**Resumen de la clase del 25/09/17- realizado por Bruna Moscardo Alves**

 Adriana inició la clase repártiendonos una hoja con fragmentos extraídos de la prensa y construidos con verbos de cambio para que pudiéramos analizar el empleo de esos verbos en cada contexto y verificar sus diferentes características.

 En el primer ejemplo, (a.) “Correr **nos pone alegres**”, se trata de una oración transitiva. Observamos que el verbo “correr” desempeña la función de sujeto causa y el adjetivo, que constituye el atributo, expresa un estado de ánimo: **alegres**. En la forma intransitiva, podríamos tener la oración: **Nos ponemos** alegres cuando corremos. Los dos casos resaltan el aspecto resultativo- terminativo asociado al aspecto puntual (poco duradero) del verbo, de acuerdo con las categorías que Correa (2010) nos presenta en su texto.

 Es interesante, para el análisis de esos verbos, consultar la tabla-resumen que las profesoras nos prepararon acerca de los verbos pseudocopulativos de cambio. En ella, encontramos que **ponerse** siempre manifiesta un cambio de estado que es momentáneo y poco duradero, lo que distingue su uso del empleo de **quedarse,** que expresa uncambio de estado que ya es más duradero, no momentáneo.

Así, la idea de cambios que se relacionan con estados y, en consecuencia, con el verbo “estar”, justificará la elección verbal de **ponerse** para otros enunciados, como:

b. Cristian **se puso** muy cariñoso con una rubia.

c. **Se puso** de perfil y se escaqueó ante el estupor de monarca, políticos y ciudadanos.

d. La forma perfecta de dar una lección a su hijo cuando **se pone** insoportable.

e. Una mujer **se pone** de parto en una patera en pleno rescate.

 Como se ha dicho, si el cambio de estado ocurre de forma más duradera y no puntual, hay que usar la forma **quedarse**, teniendo siempre en cuenta que ese verbo también puede construirse con sintagmas preposicionados y con los adjetivos que expresan una discapacidad. Ej: “Se quedó sin dinero.”. “Se quedó con hambre.”. También se ilustra esa característica mediante las oraciones:

 f. Se calcula que 2,2 millones de personas **se quedaron** sin electricidad a causa de la tormenta.

 g. El Madrid **se queda** cojo. ( O sea, queda sin un jugador).

 h. El paciente **se quedó** parapléjico a causa de un error durante una operación de artrosis lumbar realizada en el hospital de Fuenlabrada.

 i. La opinión sobre los transgénicos cambia cuando tu hijo **se queda** ciego.

 En (g), (h) e (i), tenemos adjetivos que no se vinculan con estados momentáneos, sino que se relacionan con discapacidades físicas y que, por tanto, son perdurables.

 Pensando después en transformaciones de cualidad, asociados al verbo “ser”, tenemos un conjunto de oraciones que presentan los verbos pseudocopulativos **volverse**, **convertirse en** y **hacerse**. El primero siempre expresa un cambio repentino, que no es gradual y que no manifiesta voluntariedad y esfuerzo. Por otro lado, **convertirse en**, aunque también se refiera a cambios involuntarios, revela un proceso que puede o no ser gradual. Por último, **hacerse**tiene dos posibilidades de ocurrir: una en que aparecen adjetivos relativos (que forman parejas de contrarios: *grande/pequeño, largo/corto*) y entonces tiene el sentido de cambio gradual; y otra en la que se verifican sustantivos y adjetivos absolutos (que expresan clasificación- *francés, socialista, vegetariano)* y indican cambios voluntarios, con esfuerzo.

 j. Algunos **se vuelven** muy famosos y otros **se convierten** en millonarios.

Cambio repentino

Tiene que ver con el uso del adjetivo de clasificación “millonario”. (Consultar la hoja con la tabla de verbos)

k. ¿ Demi Lovato **se volvió** rubia por Paulina Rubio?

La gran cuestión de este ejemplo es que “rubia” no es una cualidad, sino un estado: “Demi Lovato está rubia”.

De acuerdo con Porroche Ballesteros (1988:40-41):

“Con el verbo *estar*, los adjetivos expresan *estado*, es decir, una característica que en un determinado espacio temporal presenta el ser al que se refiere el sujeto de la oración, y, en relación con la cual, se considera como variable” (PORROCHE BALLESTEROS, 1988:40-41):

(a) María no es rubia, pero ahora está rubia. (María no pertenece al grupo de las personas rubias, tiene el pelo negro, castaño o rojo, pero ahora se lo ha teñido y *está rubia*)

### Pero, entonces, ¿por qué se usa el verbo volverse y no el ponerse? Según la interpretación que hizo Adriana, podríamos considerar el adjetivo “rubia” como una clasificación, o sea, Demi Lovato pasa a pertenecer al grupo de las personas rubias. En ese contexto, se eligiría el verbo *volverse* para expresar la idea de un cambio repentino*.* Sin embargo, también es posible expresar el cambio del color de cabello con el verbo ponerse: ¿Kim Kardashian se puso aún más rubia? (la.eonline.com)

l. 7 cantantes **se volvieron** famosos gracias a YouTube. (Cambio no gradual)

ll. Naturalmente, un estado de trance como éste no es sostenible largo rato y se extingue mucho antes de **hacerse** viejo. (Cambio gradual)

 m. i Kendall Jenner **se hizo** rubia! (Voluntariedad)

 n. 7 personas **se hicieron ricas** con redes sociales. (Cambio gradual)

Rico/pobre -> adjetivos relativos

o. En la escuela, el celular **se convirtió** en un nuevo útil (Útil= “material escolar”).

p. Snowden, el espía que **se convirtió** en icono pop (O “un icono pop”, con determinante)

 q. Julio **se convierte** en el mes con más turistas de la historia de España.

r. El cielo **se convirtió** en el escenario natural de un espectáculo que no **se volverá** a repetir hasta 2034.

 s. Luis Landriscina: “YouTube **se volvió** mi aliado.”.

 Después de explicarnos esos fragmentos, Adriana nos distribuyó otra hoja con el resumen del texto de Mendikoetxea (1999) sobre construcciones inacusativas y pasivas. Al principio, partimos de la diferencia entre los verbos transitivos y los intransitivos: la selección de dos argumentos en oposición a la selección de solo un argumento, respectivamente. Sin embargo, para la clasificación de intransitivos, hay que considerar

también otra distinción: verbos inergativos (que presuponen un agente, que expresan eventos que dependen de la voluntad de la entidad) y los verbos inacusativos (que denotan estados o eventos no agentivos, el único argumento del verbo es un tema o paciente).

 Los verbos inacusativos son el centro de nuestro estudio, ya que expresan cambio de estado o posición. Además, la formación de estas estructuras está relacionada

“el vaso” es la entidad afectada, “tema afectado” pela acción de romper.

Si pensamos en portugués brasileño ( Variedad de São Paulo):

* O João quebrou o vaso.
* O vaso quebrou.

El pronombre “se” no ocurre en la oración inacusativa en PB, algo que jamás sería aceptable en español. Viéndola, cuestionaríamos “¿qué rompió el vaso?”.

con el mecanismo de “alternancia causativa”, en que el sujeto sintáctico de un verbo inacusativo tiene la misma función semántica de un objeto directo de una oración transitiva, o sea, recibe el papel semántico de tema o paciente.

-Juan **rompió** el vaso.

-El vaso **se rompió**.

Además, cuando analizamos los verbos inacusativos, estos expresan dos tipos de

causa que desencadenan el cambio: una que es externa, como en “La ventana se abrió”, y otra que es interna, que ocurre debido a las propiedades inherentes del sujeto, como en “El rosal floreció”. Así que un evento de causa externa se define por la actuación directa de una causa en la consecución de la eventualidad. En las construcciones inacusativas, la causa podrá o no expresarse y, si se expresa, aparece como un adjunto: “La ventana se abrió con el viento”.

 El resumen del texto nos ofrece aún una lista de verbos de cambio que expresan causa externa. Algunos ejemplos son interesantes para proyectarse una comparación con el portugués brasileño, puesto que esta lengua se caracteriza por una pérdida del pronombre, que se da con algunos verbos. Así, mientras que con algunos predicados verbales la presencia del pronombre nos suena rara, con otros, parece obligatoria su presencia. Esto nos hace pensar en lo difícil que podría ser el aprendizaje del portugués brasileño para un extranjero. Obsérvense las construcciones:

-La camisa se secó. -> A camisa secou.

-La botella se vació. -> A garrafa se esvaziou. / A garrafa ficou vazia. / \*A garrafa esvaziou (o quê?)

-El agua se calentó. -> A água ferveu./ A água ficou quente. (Correa (2010) señala la preferencia por el uso de construcciones atributivas en portugués.)

- El calor se ablandó. (“Ablandar” se puede emplear en otros contextos, como “La carne se ablandó tras algunas horas en la olla cocinándose.”, o sea, “La carne se cocinó.”)

-El agua se solidificó -> A água se solidificou. (En este caso, no hay como ocultar el uso del pronombre para la intransitivización del verbo.)

-La computadora se democratizó -> O computador se democratizou.

OBSERVACIONES:

Suele usarse también el dativo (un elemento opcional) en algunas oraciones para señalar la persona afectada por la acción:

* “Empezó a llover y se **me** enrizó el pelo.”
* “Se le ensució la ropa.”
* “Toma el café que se te enfría.”

Un hablante nativo no diría “Mi ropa se ensució”, sino “Se me ensució la ropa”, destacando la involuntariedad del evento.

Ya en la parte final y más práctica de la clase, la profesora nos pidió que nos reuniésemos en grupos de tres personas como máximo. Debíamos leer la viñeta llamada “Anda como un reloj” y después producir algunas oraciones con verbos de cambio basadas en las reacciones de cada personaje del dibujo. Para ello, había que tener en cuenta algunas cuestiones:

-¿Qué sentimientos/ emociones expresan esas personas?

-¿ Qué estados expresan?

-¿Hay un verbo que corresponde a ese adjetivo (sentimiento)?

-La expresión “anda como un reloj” significa que uno está muy bien, que tiene una buena salud.

 El jueves, el coordinador responsable por cada grupo hablará sobre las principales construcciones formuladas y la selección de verbos.